

Retablo Mayor

Ofrece una amplia y excepcional catequesis plasmada en madera sobre puntos básicos de la fe. Fue concertado por Simón de Bueras en 1583 y ejecutado por él y su hermano Pedro en 1603. Sus grandiosas dimensiones, sus imágenes y relieves son magníficas obras de arte y de teología que merecen una detenida contemplación. Consta de cinco calles verticales y cinco cuerpos horizontales.

El primer cuerpo, el llamado banco, contiene bajo-relieves de la Última Cena, la Oración del Huerto, el beso de Judas y la subida al Calvario. En el segundo cuerpo podemos ver a los cuatro evangelistas y los cuatro Padres de la Iglesia: Jerónimo, Ambrosio, Agustín y Gregorio. En el centro de estos dos cuerpos se incrusta el ostensorio y el sagrario, en cuya puerta se representa la Resurrección. Igualmente enriquecen estos cuerpos diez pequeñas tallas de apóstoles.

El tercer cuerpo acoge la grandiosa talla del titular, San Esteban, en el momento de su martirio y, a cada lado, dos grandes relieves con escenas de su vida. En los extremos, San Lorenzo y San Francisco de Asís.

El siguiente cuerpo está dedicado a María. En la hornacina central aparece el Misterio de la Asunción y a cada uno de sus lados, dos hechos de su vida: el nacimiento y su dormición. A los extremos, San Sebastián y San Roque.

Corona el retablo un Calvario y varias tallas: la Iglesia, la Sinagoga y las virtudes. En el ático aparece una imagen de Dios Padre con la bola del mundo en actitud de bendecir. La concha de la bóveda presbiteral contiene una pintura sobre el juicio final.



Otros Retablos

Este monumental templo conserva otros ocho valiosos retablos de distintas épocas y estilos. El de **la Inmaculada** es el más rico en tallas y relieves, de estilo plateresco realizado por Diego Guillén en 1552 y dorado en 1792.

El del **Santo Cristo** es un Calvario del siglo XVI dentro de un nicho polilobulado renacentista, rematado por una imagen del Padre Eterno sedente.

Los de **San José y el Rosario** son gemelos, adosados a sendas columnas y fechados en 1760.

En el de la **Virgen del Carmen** -1780- se conserva una Santa Lucía del siglo XV.

También tienen el mismo parecido entre ellos los de **San Antón y San Isidro**, del siglo XVIII. Lo más valioso en ellos son las tallas del remate: en uno San Sebastián y en otro una tierna imagen de Santa Ana con la Virgen y el Niño sobre sus rodillas.

La iglesia cuenta también con dos lienzos: en el altar de **las Ánimas** de 1760 y una **Inmaculada** que se halla en la sacristía.

Orfebrería

Destaca una grandiosa y valorada **cruc procesional** repujada y cincelada en plata, con medallones y finos trabajos de Pedro Vivanco. De este mismo platero se cuenta con un juego de **vinajeras** y un **cáliz** repujado y cincelado con cabujones y pie lobulado con leyenda. Completa la colección de orfebrería una **custodia** también repujada, tipo templete, de Francisco Soria, con nudo goticista y base poligonal, con relieves y añadidos de sol, rayos y estrellas. Todas estas piezas proceden del siglo XVI y es muy probable que sus orfebres autores pertenecían a la escuela de Plateros que había en aquel siglo dorado en Santa María del Campo.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA



Colabora:

EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación,
Turismo y Comercio Rural.

Iglesia de

San Esteban



Mazuela (BURGOS)

El Pueblo

Esta villa, de unos cincuenta habitantes, se halla en un pequeño valle defendido del cierzo por las lomas de la Muela y las Parvas del Castillo. Se encuentra en el centro del Campo de Muñó y el pequeño río Cogollitos bordea el casco urbano en su orientación Este. La ocupación de los vecinos se centra en la agricultura. En años pasados fue una de las villas destacadas en la producción y elaboración del "churrillo", vino de la tierra. Prueba de ello son los grandes y varios lagares que aún se conservan dentro de las bodegas. El ganado ovino, porcino y vacuno ha desaparecido totalmente ante su escasa rentabilidad económica. El pueblo se ubica en la carretera que une Presencio con Pampliega y dista veintiocho kilómetros de la capital burgalesa.

Todavía en el siglo XVIII había en el pueblo siete ermitas y todas ellas con su correspondiente Cofradía, alguna de las cuales ha llegado hasta nuestros días. Así mismo fueron varias las Arcas de Misericordia, que nacieron para socorrer a los necesitados. El Hospital de San Sebastián fue otra muestra de la hospitalidad de estas gentes.

El casco urbano de Mazuela no es arquitectónicamente llamativo, pero posee unas calles y plazas amplias. Las fachadas de sus casas presentan un aspecto recio gracias a la piedra de sillería con que están construidas. Algunas están ennoblecidas con interesantes escudos eclesiásticos o civiles.



El Patrono



Mazuela tiene por patrono y titular de su iglesia a San Esteban Protomártir. Fue el primero que derramó su sangre como prueba de amor a Jesucristo y como testigo de la fe. Su vida y su muerte se encuentran narradas en los capítulos 6 y 7 del libro bíblico "Los Hechos de los Apóstoles". Su nombre aparece siete veces en este libro que describe la vida de los primeros cristianos. Fue uno de los siete diáconos nombrados por los apóstoles para que les ayudasen en la atención a los pobres y en la tarea de la predicación.

Esteban era de raza y nacionalidad judía y había practicado el judaísmo hasta que se convirtió a la religión de Jesucristo. Los de la sinagoga judía se enfrentaron a él y le acusaron de renegado, traidor y blasfemo contra Moisés y contra Dios. Y en medio de discusiones y polémicas le juzgaron y le condenaron a la lapidación. Por ello su imagen siempre va acompañada del libro santo, que predicó, y de las piedras que le convirtieron en mártir.

La fiesta litúrgica de este gran santo y mártir es el 26 de Diciembre. Pero Mazuela le celebra en otro tiempo más propicio, el 3 de Agosto. Es el día en que la Iglesia conmemoraba la invención o hallazgo de su cuerpo martirizado.

También el 3 de Mayo se celebraba la fiesta de la Cruz con un rito muy peculiar, cual era plantar catorce cruces en distintos pagos del campo como signo de bendición y protección a las cosechas.



La Iglesia

Es un monumento grandioso en sus dimensiones y en su fábrica, que supera con creces lo que humanamente puede esperarse de una comunidad que ni fue numerosa, ni fue potente. Presenta aires de colegiata, como es frecuente en muchos pueblos de esta comarca. Sus quinientos metros cuadrados de planta provocan la admiración de los visitantes, que se preguntan cómo es posible que una villa tan pequeña hiciera una "casa de Dios" tan grande. Los primeros elementos datan del siglo XIV, se completó en el XV y se amplió en el XVIII.

En el exterior llama la atención su soberbia espadaña, un paredón triangular sobre el que reposan las campanas visibles a través de los vanos o ventanales. Las dos portadas se construyeron en 1810. La principal es de estilo neoclásico con columnas, frontón, remate de jarrones y óculo moldurado. La otra entrada, orientada al sur, es sencilla y rematada por una cruz.

En su interior, nos encontramos con un templo renacentista, con partes gótico-tardías. Consta de tres naves, divididas por columnas cilíndricas y se adornan con arcos apuntados y bóvedas estrelladas. La nave de la epístola es posterior, ya que se levantó en 1810.

Además de los retablos, podemos ver un púlpito de piedra con relieves geométricos. De notable importancia es la escalinata que nos sube al coro, atribuida a Juan de Vallejo, lo mismo que el antepecho o balaustrada del mismo. En el baptisterio hallamos una pila sin trabajos especiales. Y una tumba de un clérigo con estatua yacente (siglo XVI). La sacristía se edificó en 1794 y en ella se colocó una hermosa cajonera de nogal.

